

## MANTENIMIENTO Y CUIDADOS DE LA PINTURA

El lavado y limpieza del coche debe formar parte de las tareas de mantenimiento del mismo, como son la comprobación de niveles de fluidos, el estado y funcionamiento de los faros e intermitentes, la presión de los neumáticos, etc. Todas estas operaciones contribuyen a que el vehículo se encuentre en perfecto estado de funcionamiento y mantenga una imagen cuidada del mismo, colaborando al mantenimiento del valor y proyectando la imagen que el propietario quiere transmitir de sí mismo.



### El lavado del coche

El lavado del vehículo debe realizarse regularmente, para eliminar la suciedad que poco a poco se deposita sobre la pintura, y preferentemente inmediatamente después de haberse ensuciado de forma especial, como por haber transitado con lluvia, o por caminos polvorientos o con barro, o al finalizar un largo trayecto, en el que tengamos toda la parte frontal del vehículo llena de los restos de insectos, ya que la suciedad estará aún tierna, y será más fácil su limpieza. Si se espera varios días a limpiar el vehículo, el barro y los restos de insectos estarán resacos sobre la pintura, y su eliminación será más complicada.

Existen dos formas de afrontar la limpieza del coche, "a mano" y "a máquina".

Para la limpieza a mano se debe contar como mínimo

con cubos, bayetas y esponjas. Si además se dispone de una manguera o incluso de una lanza de agua a presión, el trabajo se realizará de forma más cómoda y eficiente.

Por "lavado a máquina" de los automóviles entendemos el tradicional túnel de lavado o lavadero de rodillos.

Existen multitud de centros donde se ofrecen ambos tipos de servicios. La limpieza a mano es, sin duda la mejor opción, ya que es con la que se obtiene una limpieza más eficaz y un menor deterioro de la capa de pintura. Sin embargo, también es la que resulta más cara, por ello, los túneles de lavado son los más abundantes. Sobre éstos es preciso señalar que al realizarse la limpieza mediante la fricción de las fibras de los rodillos, se produce una mayor abrasión de la pintura; no sólo por las fibras, para las que cada vez se emplean materiales mejor adap-

tados a este cometido, sino que al arrastrar la suciedad; el barro y la arena, es ésta la que erosiona la pintura. Sin embargo, es en los túneles de lavado donde puede realizarse en mejores condiciones la limpieza de la zona inferior del vehículo, cuando disponen de esta opción. Hay que tener en cuenta que esta limpieza de bajos es recomendable hacerla al menos una vez al año. Respecto del coste, la limpieza del vehículo en un túnel de lavado es más económica que el lavado a mano, excepto que lo haga uno mismo.



#### Lavado a mano del vehículo por uno mismo.

Si se opta por el lavado a mano por uno mismo, deben tenerse en cuenta algunas premisas básicas:

- La primera es que debe hacerse en sitio acondicionado y autorizado. No puede lavarse el coche en las vías públicas ni en parques o jardines ni en ninguna otra ubicación que no cuente con desagüe a una red de alcantarillado.
- En verano o con alta temperatura ambiente, nunca hacerlo al Sol, ya que el agua se seca excesivamente rápido y quedarán huellas de los limpiadores empleados y de las sales contenidas en el agua.
- La limpieza del vehículo, en especial de las superficies pintadas, debe realizarse frotando con suavidad con un cepillo o esponja suave, pero antes debemos "ablandar" la suciedad mojando el vehículo, si para ello se utiliza una manguera, este mojado se realizará sin excesiva presión, para evitar que la suciedad arrastrada deteriore la pintura. Lo ideal es mojar con un efecto de fina lluvia con el dispositivo que suelen tener las mangueras.

- El jabón que se emplee debe ser adecuado a la limpieza de carrocerías, ya que los limpiadores domésticos pueden contener aditivos perjudiciales para la pintura. Lo ideal es utilizar los champús o jabones específicos para el lavado de coches. En cualquier caso es fundamental aclararlos bien antes de dar por finalizado el lavado.
- El agua puede estar a temperatura ambiente o templada, pero nunca debe emplearse agua caliente ya que puede deteriorar la pintura.
- Una vez lavado y aclarado, hay que secar el agua con una gamuza. Si se deja evaporar el agua, quedarán manchas de las sales contenidas en la misma. Cuanta mayor salinidad y dureza (contenido de sales de calcio y magnesio) tenga el agua, mayor serán las manchas que se formarán, sólo se puede evitar secar el coche con gamuzas, si el aclarado final se realiza con agua desmineralizada, que es la que deben emplear también en los túneles de lavado para poder secar con corriente de aire.
- Y como última recomendación diremos que no es conveniente lavar el coche cuando está recién pintado, ya que aunque la pintura haya sido secada en la cabina-horno en el tiempo y temperatura estipulada, ésta no adquiere su máxima dureza hasta pasados unos días, por lo que hay más riesgo de provocar marcas y arañazos en la pintura.

#### Cuidados y limpieza de productos específicos

Hay ciertos tipos de suciedad y factores que pueden ser especialmente agresivos con la pintura del vehículo, por ello debe procederse a su limpieza en cuanto sea posible, y de la forma más adecuada a cada caso concreto. Citaremos los más comunes:

- [Contacto con ambiente salino](#)

Los ambientes salinos son muy agresivos para las piezas de acero de la carrocería, cualquier fisura o pequeño defecto en la capa de pintura será atacado por la corrosión por todos esos puntos débiles. Si el vehículo ha estado expuesto a la influencia muy directa del ambiente marino, como salpicaduras directas de agua de mar, o haber estado a pocos metros de la costa, es conveniente hacer un lavado convencional para eliminar los residuos salinos. En invierno, también deberemos de lavar el vehículo (sobre todo los bajos y pases de rueda) después de haber transitado por una carretera en la que se haya esparcido sal para evitar la formación de placas de hielo.

- [Manchas de alquitrán](#)

Si se circula por una vía en la que se están haciendo labores de mantenimiento o renovación del firme, es posible que la pintura del vehículo quede manchada con el alquitrán que se proyecta al suelo como capa adherente

para el asfaltado. Estas manchas se eliminan fácilmente disolviéndolas con un poco de alcohol y aclarando posteriormente el alcohol con agua.

- **Resinas de árboles**

Las resinas orgánicas que desprenden los árboles, por acción del calor, pueden adherirse a la película de pintura con tal fuerza, que al intentar quitarlos mecánicamente se desprende parte de la pintura, quedando pequeñas picaduras en la película. De producirse la caída de resina en el vehículo, no debe tratarse de eliminar los depósitos por procedimientos mecánicos como rascar o hacer palanca con la uña, ya que podemos llegar a deteriorar la película de pintura. Deben eliminarse mediante disolventes, humedeciendo con trapos empapados en gasolina, petróleo, o esencia de trementina, las superficies afectadas, y dejando actuar el tiempo necesario, para finalmente aclarar con agua.

- **Excrementos de pájaros**

Los componentes ácidos de los excrementos, y las sustancias producto de la descomposición deterioran la pintura, provocando decoloraciones y opacidad en la pintura de acabado. El grado de deterioro es función del tiempo que permanecen en la superficie de la pintura, y del tipo de pájaro, y de su alimentación. El ataque de la pintura, que pueden realizar puede ir desde una leve decoloración o pérdida de brillo hasta la completa destrucción de la pintura. Debe procederse de la forma más inmediata posible a la eliminación de estos restos, teniendo en cuenta que cuanto más tiempo permanezcan adheridos a la pintura, tanto más persistente y destructivo será el efecto causado. Si después de la limpieza aparecen en la zona decoloraciones o pérdidas de brillo, generalmente basta un proceso de pulido para restituir la calidad de la pintura.

- **Los líquidos del vehículo**

Los propios fluidos que se encuentran en todos los coches, y que son imprescindibles para su correcto funcionamiento pueden suponer también una amenaza para la pintura, los ácidos de la batería y el líquido de frenos son los más agresivos.

Los **ácidos de la batería** deterioran de forma muy rápida y agresiva la película de pintura, si cae sobre la película de pintura, el alto contenido de ácido sulfúrico del mismo, ataca de forma inexorable, decapándola y disolviéndola poco a poco. Las manipulaciones de la batería han de hacerse con suma precaución, evitando salpicaduras del líquido, y en el caso en que se produzca alguna salpicadura o derrame accidental, debe procederse de forma inmediata a neutralizar su efecto dañino empleando gran cantidad de agua, esto evita que se produzca el deterioro de la pintura si se procede con celeridad. Las áreas de pintura decapadas por el ácido de la batería deben ser lijadas y repintadas, si no han podido ser recuperadas tras

la limpieza con agua.

El **líquido de frenos** produce un hinchamiento muy característico de la película de pintura si se pone en contacto con la película de pintura, pudiendo llegar a causar, incluso, su desprendimiento. Las distintas manipulaciones del circuito del sistema de frenos y su líquido deben realizarse con la precaución de evitar el contacto de éste con las superficies pintadas. En caso de producirse salpicaduras o derrames accidentales, se debe proceder de forma inmediata a su neutralización, lavando las superficies afectadas con abundante agua.



### El pulido y abrillantado de la pintura

Cuando la pintura ha sufrido algún pequeño desperfecto o deterioro, o si por el paso del tiempo la superficie ha perdido gran parte del brillo, es posible recuperar el brillo original de la pintura eliminando la capa superficial y deteriorada de la pintura mediante un proceso de microlijado denominado comúnmente como "pulido". Para ello se emplean distintos productos denominados "pulimentos" que consisten en una pasta que lleva en suspensión partículas de minerales abrasivos de un tamaño microscópico. Según las necesidades se pueden emplear pulimentos de distinto grado de abrasión. Los más finos, sin apenas poder abrasivo se denominan "abrillantadores", que pueden emplearse directamente como único producto a aplicar si los daños son mínimos, y siempre como etapa final después de emplear pulimentos.

El proceso de pulido es realmente un lijado, y aunque muy fino, no puede realizarse de forma continuada, ya que se acabaría eliminando toda la película de pintura. Debe hacerse siempre con el vehículo en frío, nunca al Sol y desplazando la pulidora continuamente para evitar el calentamiento de la pintura por la fricción de la herramienta de pulido, y nunca pulir o abrillantar las superficies recién pintadas. ■